



8 Junio, 2017



Carles Puigdemont y Ada Colau inauguraron ayer la ampliación del Hospital del Mar de Barcelona. :: TONI ALBIR / EFE

Puigdemont culmina mañana el desafío con la fecha y la pregunta de la consulta

Guardiola leerá el domingo un manifiesto a favor de la consulta en un acto de la ANC que abrirá la campaña

CRISTIAN REINO

BARCELONA. El momento más esperado por los soberanistas llegará mañana, cuando Carles Puigdemont anuncie el día y la pregunta del referéndum unilateral sobre la independencia de Cataluña. A partir de ahí, el proceso soberanista entrará en su recta final y en cuatro meses tendrá que cruzar la línea de meta con la celebración de la consulta. Habrán transcurrido dos años desde el 27-S de 2015, y en este tiempo el Gobierno catalán se ha visto obligado a cambiar su hoja de ruta varias veces ante la imposibilidad de cumplir lo prometido.

La escenografía tendrá la solemnidad que suele rodear a estos actos en el Palau de la Generalitat, aunque solo será un anuncio y no una convocatoria. Será horas antes de la reunión del Consejo de Ministros y supondrá la escenificación formal de la puesta en marcha de la vía unilateral, una vez que Mariano Rajoy cerró la puerta a negociar la consulta y 48 horas después de que el soberanismo diera por agotada la vía del acuerdo y liquidara el Pacto Nacional por el Referéndum.

Después de días escondiendo las cartas y cuando se especulaba con que Puigdemont podría ir al Congreso a defender su plan secesionista, el presidente de la Generalitat ha decidido no esperar más ante la evidente inquietud del movimiento independentista. Baraja dos fechas para el referéndum, el 1 y el 8 de octubre. Poco cambia entre un día u otro. Lo mismo pasa con las

preguntas pues ambas superan las competencias autonómicas y no pasarán el filtro de una impugnación al Constitucional: «¿Quiere que Cataluña sea un Estado independiente?», como pretende el PDeCAT o «¿quiere que Cataluña sea una república independiente?», como prefieren Esquerra y la CUP.

El enunciado no es problema y ni siquiera es motivo de debate, según señalaron ayer fuentes independentistas, que si pidieron en cambio concreciones sobre los aspectos técnicos de la votación porque no van a pasar por otro 9-N sin garantías democráticas ni efectos jurídicos.

El Gobierno catalán buscará el máximo de solemnidad en el acto del Palau de la Generalitat para visualizar que en esta ocasión, a diferencia del 9-N, es el Ejecutivo el que lleva las riendas absolutas de la organización de la votación y no un ejército de 40.000 voluntarios. El

Gobierno catalán en bloque y el grupo parlamentario de Junts pel Sí en su totalidad están convocados para arrojar a Puigdemont.

Pitada

Tras dar a conocer el día y el interrogante, el presidente catalán, que fue recibido ayer con una pitada por funcionarios de Sanidad en la inauguración de unas nuevas dependencias del Hospital del Mar, en Barcelona, tiene previsto explicar en una entrevista en TV-3 los detalles del recorrido que le queda a la consulta hasta su celebración. Entre otros, cuándo firmará el decreto de convocatoria de la votación, cuya rúbrica podría acarrearle responsabilidades penales, o cuándo estará lista la ley de transitoriedad jurídica. Tampoco se sabe qué norma dará amparo a la consulta y si el presidente de la Generalitat firmará el decreto con 54 días de antelación como marca

Los funcionarios no participan en la licitación de las urnas

El Gobierno catalán va dando pasos en la organización de la consulta. La mesa de contratación, formada por altos cargos ya que los funcionarios se han negado ante las posibles consecuencias legales, abrió ayer las plicas de la oferta económica de las dos empresas que optan a fabricar las 8.000 urnas del referéndum. Plastic Express propone producir cada unidad a 20,47 euros y Espai World, a 19 euros. Tras la publicación del concurso, la Fiscalía se querelló contra la consejera de Gobernación, Meritxell Borràs, por los delitos de prevaricación, desobediencia y malversación. Aun así, Borràs ha seguido con la tramitación administrativa.

la ley española para las elecciones. La semana clave del proceso tendrá hoy otro hito con el cierre definitivo de la prisión de la Modelo de Barcelona. Acto al que se le quiere cargar de simbolismo, como el fin de una etapa marcada, según el ideario nacionalista, por la represión de España y el inicio de otra, con el referéndum y la perspectiva de la creación de un Estado catalán. El proceso, así, entrará sin vuelta de hoja en la vía unilateral, a la espera de la reacción del Gobierno.

El domingo empezará la campaña de movilización para la consulta con una concentración en Montjuïc, organizada por la ANC, Òmnium y la AMI, que contará con el exentrenador del Barcelona Pep Guardiola como principal reclamo. El secesionismo se encomienda a uno de sus iconos, el ahora preparador del Manchester City, que leerá un manifiesto en defensa del referéndum unilateral. Las plataformas civiles buscan una nueva demostración de fuerza que sirva de apoyo al Gobierno catalán ante la previsible acción «represiva» de un Estado que quiere «aniquilar» al soberanismo.

La ANC y Òmnium afirman que el proceso se lo juega «todo» en estos meses y no permitirán que se pise el freno. «No daremos marcha atrás, llegaremos hasta el final, la consulta solo puede impedirse si Rajoy usa mecanismos impropios de un Estado democrático», señalaron. Su fe en Puigdemont es absoluta y están convencidos de que no le temblarán las piernas.